

SECRETARÍA DE ESTADO DE EMPLEO Y ECONOMÍA SOCIAL
SUBDIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y ANÁLISIS SOCIOLABORAL

INFORME
JÓVENES Y MERCADO DE TRABAJO
Junio 2020



**GOBIERNO
DE ESPAÑA**

**MINISTERIO
DE TRABAJO
Y ECONOMÍA SOCIAL**

**SECRETARÍA DE ESTADO
DE EMPLEO
Y ECONOMÍA SOCIAL**

**SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE ESTADÍSTICA Y
ANÁLISIS SOCIOLABORAL**



2020

Documento elaborado por:

Ministerio de Trabajo y Economía Social

Secretaría de Estado de Empleo y Economía Social

Subdirección General de Estadística y Análisis Sociolaboral

La publicación está disponible en Internet, en el apartado *Estudios e Informes de Análisis del Mercado de Trabajo*: http://www.mitramiss.gob.es/es/sec_trabajo/analisis-mercado-trabajo/jovenes/numeros/index.htm

NIPO: 117-20-018-2

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	1
INTRODUCCIÓN	2
I. LOS JÓVENES EN EL MERCADO DE TRABAJO	3
1 Perfil del empleo	3
2 Perfil del desempleo	7
3. Perfil de la actividad e inactividad: jóvenes desanimados	11
II.ACCESO DE LOS JÓVENES AL MERCADO DE TRABAJO	13
1. Vías específicas de acceso	13
2. Abandono temprano de la educación.....	15
III. JÓVENES AUTÓNOMOS	16

PRESENTACIÓN

Este Informe sobre los jóvenes y el mercado de trabajo, cuya serie se inició en 2014, se ha elaborado en la Subdirección General de Estadística y Análisis Sociolaboral de la Secretaría de Estado de Empleo y Economía Social.

En el Informe se analizan, entre otros aspectos, la situación del empleo, desempleo e inactividad de los jóvenes, sus vías de acceso al mercado de trabajo, los salarios que perciben, su nivel formativo o el tránsito desde la escuela hacia el mercado de trabajo. Por lo general, se entiende por jóvenes los menores de 25 años, aunque el Informe incluye referencias a los menores de 30 en aquellos aspectos en los que resulta de interés.

Las fuentes en las que se basa el Informe son, fundamentalmente, la *Encuesta de Población Activa* y la *Encuesta Anual de Estructura Salarial* del INE, las estadísticas laborales del Ministerio de Trabajo y Economía Social relativas a las contrataciones registradas en los Servicios Públicos de Empleo y a los trabajadores afiliados a la Seguridad Social, y las relativas al sistema educativo del Ministerio de Educación. Para el análisis del contexto europeo, las fuentes utilizadas son la *Encuesta de Fuerzas de Trabajo* y las *Estadísticas de Educación*, elaboradas por Eurostat a partir de las fuentes nacionales.

De esta forma se busca contribuir a un mejor conocimiento de la situación laboral de los jóvenes, colectivo que viene siendo objeto de especial atención, dando lugar al desarrollo de medidas tales como el actual Plan de Choque por el Empleo Joven 2019-2021 o la ya concluida *Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven 2013-2016*, así como la *Garantía Juvenil*, adoptada siguiendo el *Plan Nacional de Implantación de la Garantía Juvenil en España* de diciembre de 2013, en el marco más amplio de la Unión Europea.

El Plan de Choque para el Empleo Joven 2019-2021, elaborado en colaboración con la Comunidades Autónomas y resultado del acuerdo firmado el 5 de diciembre de 2018 por el Gobierno y los interlocutores sociales, tiene por objeto mejorar la integración laboral de los jóvenes en el mercado de trabajo bajo un enfoque integral. Entre los objetivos del Plan se fija el reducir la tasa de paro joven al 23,5% y ocupar a 168.000 jóvenes menores de 25 años en paro, con una dotación presupuestaria para el conjunto del periodo 2019-2021 de 2.000 millones de euros. El Plan se articula en torno a 6 ejes y contempla 50 medidas, e incorpora la elaboración de un Plan Anual de Actuación vinculado al PAPE y en coordinación con el Sistema Nacional de Garantía Juvenil. Se prevé su seguimiento periódico y una evaluación a los 18 meses de funcionamiento, sobre la base de un conjunto de indicadores a elaborar.

El Informe que se presenta se centra en el análisis de las estadísticas laborales referidas al primer trimestre de 2020 con la información disponible a 25 de mayo de 2020.

INTRODUCCIÓN

El comportamiento trimestral se ha visto afectado por el primer impacto de la crisis sanitaria originada por el Covid-19. Como han puesto de manifiesto las estadísticas, ha sido a partir del 12 de marzo cuando se reflejó la fuerte incidencia de la crisis, como consecuencia de la declaración del estado de alarma y el consiguiente cese de la actividad en la mayoría de los sectores y actividades de la economía.

En este contexto, de acuerdo con la EPA, en el primer trimestre de 2020, en relación con el cuarto trimestre de 2019, la tasa de empleo ha descendido para los jóvenes de 16 a 24 años 1,8 puntos porcentuales (pp), al 23,2%, y 1,7 pp para los jóvenes de 16 a 29 años, al 39,4%, manteniéndose, no obstante, en niveles similares a los alcanzados un año antes.

Por el contrario, la tasa de paro para los jóvenes de 16 a 24 años ha subido 2,5 pp con respecto al cuarto trimestre de 2019 y se sitúa en el 33,3%, si bien es 2 pp inferior a la de hace un año. Este nivel está más de 24 pp por debajo del máximo alcanzado en el primer trimestre de 2013. Para los jóvenes de hasta 29 años, ha subido 1,4 pp, al 25,2%, aunque es 0,7 pp inferior a la registrada un año antes.

En el primer trimestre de 2020 están parados, según la EPA, 898.300 jóvenes menores de 30 años, de los que 486.200 tenían de 16 a 24 años. En el último año el paro juvenil ha descendido, de forma que el número de jóvenes menores de 25 años en paro ha descendido en 22.600 personas, a un ritmo anual del 4,4%. Entre los jóvenes de hasta 29 años se acumula una caída de 16.600, un 1,8%. Esta caída del paro está vinculada a la menor incorporación de jóvenes a la población activa, a la que han accedido 31.600 jóvenes de hasta 29 años en el último año.

Entre los jóvenes, la incidencia del paro de larga duración según el tiempo de duración en desempleo se sitúa en el 18,7% sobre el total de los parados jóvenes de 16 a 24 años, frente al 35,1% en los adultos. Desde 2014, año en el que se alcanzaron los niveles de incidencia más altos, se ha reducido en más de 20 pp.

En este contexto, la tendencia es hacia la reducción del abandono escolar temprano, que, de acuerdo con la EPA, para los jóvenes de 16 a 24 años, se sitúa en el cuarto trimestre de 2019 en el 14,4%. De acuerdo con Eurostat, para la población de 18 a 24 años, cayó en 2019 al 17,3%, un nivel históricamente bajo, aunque elevado en relación con la media europea.

En el primer trimestre de 2020 descienden las contrataciones de formación y aprendizaje, en niveles inferiores a los alcanzados en los años anteriores, al igual que los contratos en prácticas, en el contexto de la crisis sanitaria.

Por último, durante el primer trimestre de 2020 las altas en el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos de los menores de 30 años registran un pequeño descenso, de forma que los jóvenes hasta 30 años representan el 7,6% del total de afiliados al RETA frente al 7,8% un año antes.

I. LOS JÓVENES EN EL MERCADO DE TRABAJO

De acuerdo con la EPA, en el primer trimestre de 2020, la población joven menor de 25 años ha registrado un leve incremento, representando casi el 14% de la población de 16 a 64 años (13,9%). El número de jóvenes de 16 a 29 años se ha elevado a 6.779.000, 2,0 pp superior al número de jóvenes que había hace un año, representando alrededor del 22% del total de la población en edad laboral de 16 a 64 años.

Durante los últimos trece años, la población joven de hasta 25 años ha ido disminuyendo progresivamente, con una pérdida total en el periodo de casi 450.000 personas (algo más de 1.600.000 si se consideran los jóvenes hasta 29 años), mientras que el conjunto de la población ha aumentado en algo más de 1.300.000 personas. Esta evolución evidencia, tal y como se viene destacando en los Informes anteriores, el proceso de envejecimiento de la población que está experimentado España, al igual que la mayoría de los países de la Unión Europea.

ACTIVIDAD, EMPLEO, PARO E INACTIVOS JÓVENES

	Datos a primer trimestre			Δ 2020T1 / 2019T1		Δ 2020T1 / 2007T1		% s. \ Población (del mismo grupo de edad)		
	2007	2019	2020	Abs.	%	Abs.	%	2007T1	2019T1	2020T1
TOTAL 16-24 años	4.692,8	4.134,9	4.251,7	116,8	2,8%	-441,1	-9,4%	100,0%	100,0%	100,0%
ACTIVOS	2.387,4	1.455,1	1.473,6	18,5	1,3%	-913,8	-38,3%	50,9%	35,2%	34,7%
OCUPADOS	1.964,4	946,2	987,4	41,2	4,4%	-977,0	-49,7%	41,9%	22,9%	23,2%
PARADOS	423,1	508,8	486,2	-22,6	-4,4%	63,1	14,9%	9,0%	12,3%	11,4%
INACTIVOS	2.305,4	2.679,7	2.778,1	98,4	3,7%	472,7	20,5%	49,1%	64,8%	65,3%
TOTAL 16-29 años	8.391,4	6.643,9	6.779,0	135,1	2,0%	-1.612,4	-19,2%	100,0%	100,0%	100,0%
ACTIVOS	5.568,3	3.537,0	3.568,6	31,6	0,9%	-1.999,7	-35,9%	66,4%	53,2%	52,6%
OCUPADOS	4.852,4	2.622,0	2.670,3	48,3	1,8%	-2.182,1	-45,0%	57,8%	39,5%	39,4%
PARADOS	716,0	914,9	898,3	-16,6	-1,8%	182,3	25,5%	8,5%	13,8%	13,3%
INACTIVOS	2.823,1	3.106,7	3.210,4	103,7	3,3%	387,3	13,7%	33,6%	46,8%	47,4%

FUENTE: INE.EPA

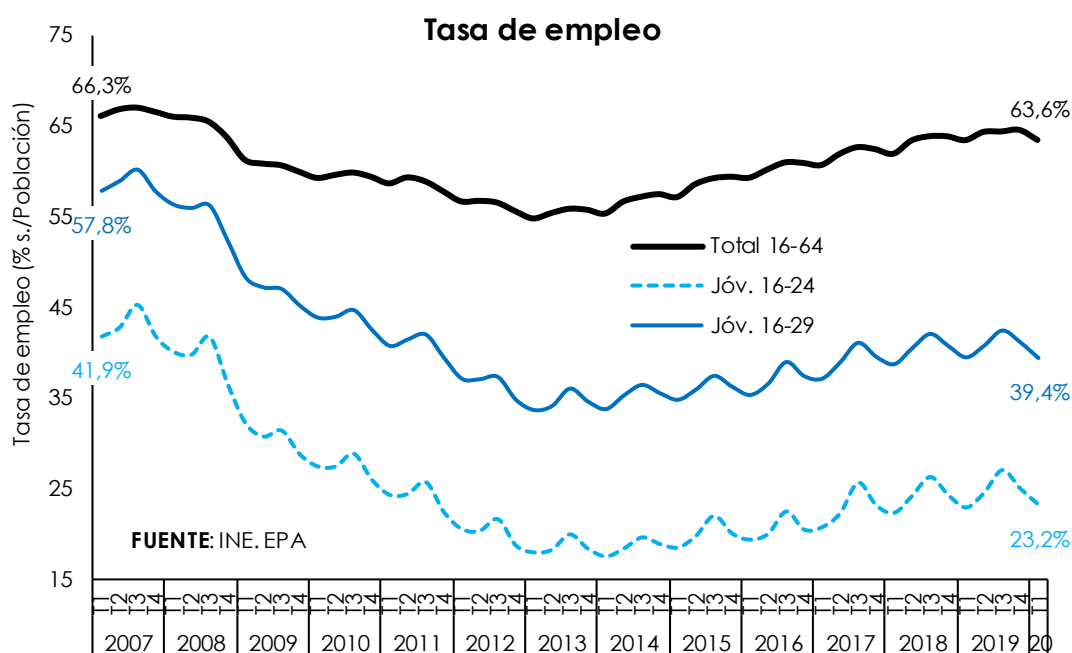
1 Perfil del empleo

La tasa de empleo entre los jóvenes en el primer trimestre de 2020, en el contexto de la crisis sanitaria, experimenta un descenso importante: entre los de 16 a 24 años se reduce trimestralmente en 1,8 pp, hasta el 23,2% pero es superior en 0,4 pp a la registrada hace un año. Para los jóvenes de 16 a 29 años baja 1,7 pp y

se sitúa en el 39,4% y entre los de 25 a 29 años alcanza el 66,6%, 3 pp por encima de la tasa de empleo para el total de la población en edad de trabajar, de 16 a 64 años.

Procede destacar la tendencia hacia la convergencia de la tasa de empleo joven entre hombres y mujeres, que si bien se alcanzó en el tercer trimestre de 2011, en los años siguientes ha venido manteniendo una pequeña diferencia, de alrededor de 2 pp a favor de los hombres, si bien en el primer trimestre de 2020 esa diferencia alcanza los 4,3 pp.

La tasa de empleo de los jóvenes desciende



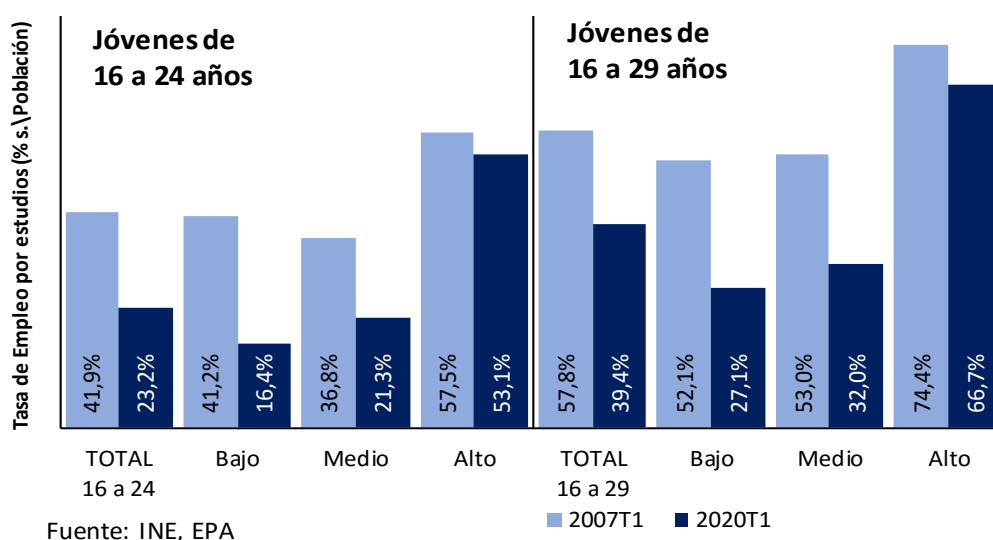
Por **niveles de estudios**, en el primer trimestre de 2020 el empleo de los jóvenes de 16-24 años ha aumentado trimestralmente en el nivel de estudios alto y medio y se ha reducido en el nivel de estudios bajo. En términos interanuales, el empleo se eleva de forma significativa en el nivel de estudios alto y apenas en el bajo, mientras que desciende en el medio.

El nivel de estudios alcanzado es determinante en la situación de la población en el mercado de trabajo: a mayor nivel de estudios la situación dentro del mercado de trabajo es más favorable y viceversa. Esta característica es más marcada entre los jóvenes que entre los adultos, de forma que el nivel de formación adquiere una mayor relevancia para los jóvenes. En este sentido, los jóvenes con niveles de cualificación más altos presentan una tasa de empleo relativamente más alta y una tasa de paro más baja, mientras que los jóvenes con apenas cualificación presentan una tasa de empleo más reducida y una tasa de paro significativamente más alta, siendo más vulnerables ante situaciones adversas. Estos jóvenes tienen mayores probabilidades de caer en situaciones prolongadas de paro de larga duración y menores probabilidades de encontrar un empleo.

En el primer trimestre de 2020 los jóvenes hasta 29 años en el mercado de trabajo con nivel educativo bajo, que suponen el 31,0% del total de los jóvenes activos, continúan estando infrarrepresentados en el empleo y por el contrario sobrerrepresentados en el paro: constituyen algo más de la cuarta parte de los ocupados de esa edad (26,5%) y, sin embargo, representan cerca de la mitad de los parados jóvenes (43,3%).

Estos jóvenes con bajo nivel educativo presentan unas tasas de empleo más bajas: para los de hasta 25 años la tasa de empleo se sitúa en el 16,4%, frente al 21,3% en el nivel medio, mientras que en los jóvenes de hasta 29 años se sitúan en el 27,1% y el 32,0%, respectivamente.

A mayor nivel de estudios mayor tasa de empleo



Por el contrario, para los jóvenes con nivel de estudios alto, las tasas de empleo se mantienen en niveles muy superiores: el 53,1% entre los jóvenes de hasta 24 años y el 66,7% entre los de hasta 29 años. En este sentido, las tasas de empleo se han reducido trimestralmente en los niveles de estudios bajos y medios, en 2,6 pp y 1,3 pp, respectivamente, aumentando en el nivel alto 1,1 pp. El colectivo de jóvenes con nivel de estudios alto es el que ha registrado una mejor evolución en la tasa de empleo, tanto trimestral como anualmente.

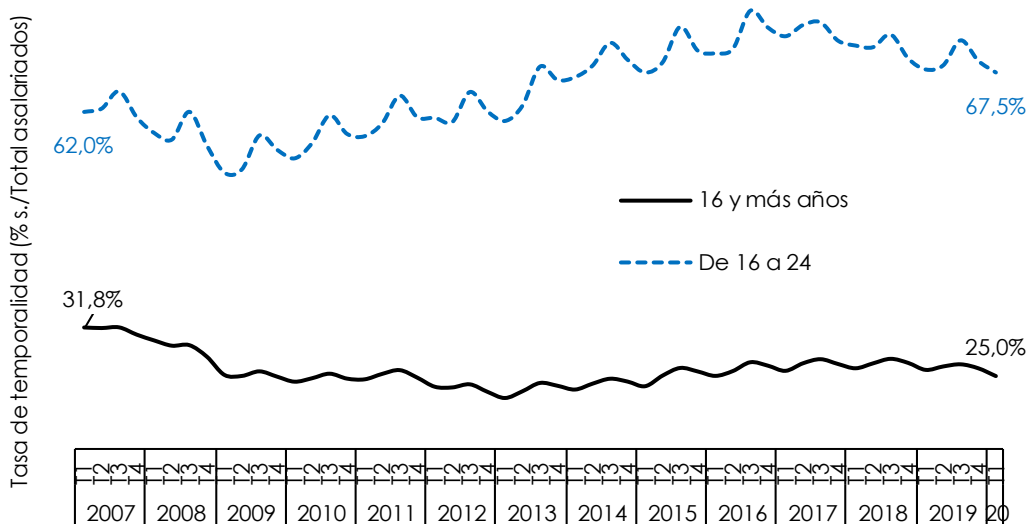
El empleo de los jóvenes hasta 29 años por **sectores** económicos de actividad mantiene una estructura estable: en el primer trimestre de 2020 se concentra en el sector servicios, en las ramas de actividad del Comercio (509.200), la Hostelería (373.100) y en la Industria Manufacturera (296.800), actividades más dinámicas, pero que han reducido significativamente el empleo en este trimestre, sobre todo la Hostelería, en el contexto de la crisis sanitaria. Por su parte la Construcción, mayoritario antes de la crisis, ha ido recuperando empleo joven paulatinamente desde los últimos trimestres de 2016, y ha elevado su nivel de empleo joven a 122.100 ocupados en el primer trimestre de 2020 (en 2008 superaba los 700.000).

La presencia de jóvenes de hasta 29 años se concentra en **ocupaciones** relativas a Servicios de restauración y comercio (773.900) y, en menor medida,

en las de Técnicos y profesionales científicos (519.400), aunque también es significativa la presencia en ocupaciones como Trabajadores no cualificados (344.700), si bien en todas ellas ha descendido en este trimestre, con especial intensidad en la ocupación de Servicios de restauración y comercio, en la que ha descendido en 62.000 empleos, un 7,4%. En el último año, sin embargo, únicamente ha descendido en dos de las diez ocupaciones, destacando el aumento en la de Técnicos y profesionales de apoyo (23.600, 8,1%).

La **tasa de temporalidad entre los jóvenes** se reduce trimestralmente en 1,6 pp en el primer trimestre de 2020 y se sitúa en el 67,5%. Desde el cuarto trimestre de 2018, la tendencia es descendente, más allá de las oscilaciones estacionales, de forma que en los terceros trimestres de la serie viene aumentando. Desde 2007, sin embargo, acumula un incremento de 5,5 pp. Entre los jóvenes de hasta 29 años es sensiblemente más baja, 53,2%, y también con tendencia descendente en los últimos trimestres.

La tasa de temporalidad entre los jóvenes es elevada pero se reduce



FUENTE: INE. EPA

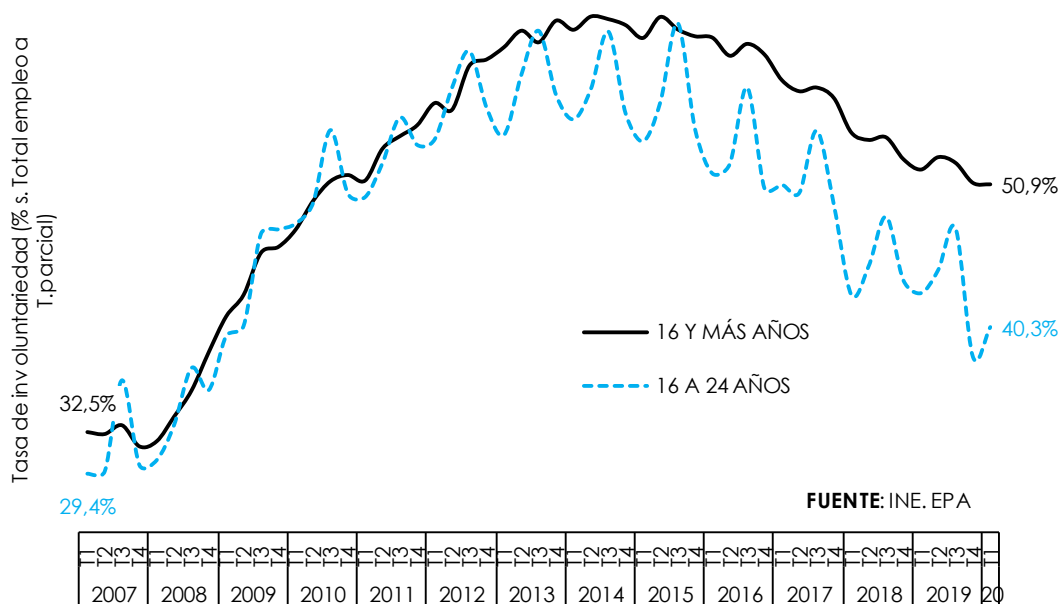
En el caso de los jóvenes de hasta 25 años con contrato temporal, el nivel de involuntariedad es muy elevado. Ha aumentado alrededor de 9 pp en los últimos doce años, de acuerdo con los últimos datos de Eurostat disponibles, relativos a 2019. En el último año ha aumentado en 3,7 pp, al 69,3%, respecto a 2018. No obstante, sigue contrastando con el 36,3% de la Eurozona, donde ha aumentado también en el último año, en más de 6 pp.

Asimismo, los jóvenes ocupan puestos de trabajo con jornada a tiempo parcial en una proporción sensiblemente superior a la media. En el primer trimestre de 2020 esta proporción, el 39,1%, ha aumentado trimestralmente, y sigue siendo muy superior al 14,5% del conjunto de la población (para los jóvenes de hasta 29 años es del 26,1%).

Entre los jóvenes que trabajan a tiempo parcial, igualmente, el nivel de involuntariedad es alto, si bien inferior al conjunto de la población, del 40,3%

frente al 50,9% para la población de 16 y más años. En el primer trimestre de 2020 se sitúa en el nivel más bajo desde 2009, para alcanzar un máximo en 2014 y descender en los años siguientes, aunque presenta una marcada fluctuación estacional.

La incidencia del tiempo parcial involuntario entre los jóvenes se eleva al 40,3%

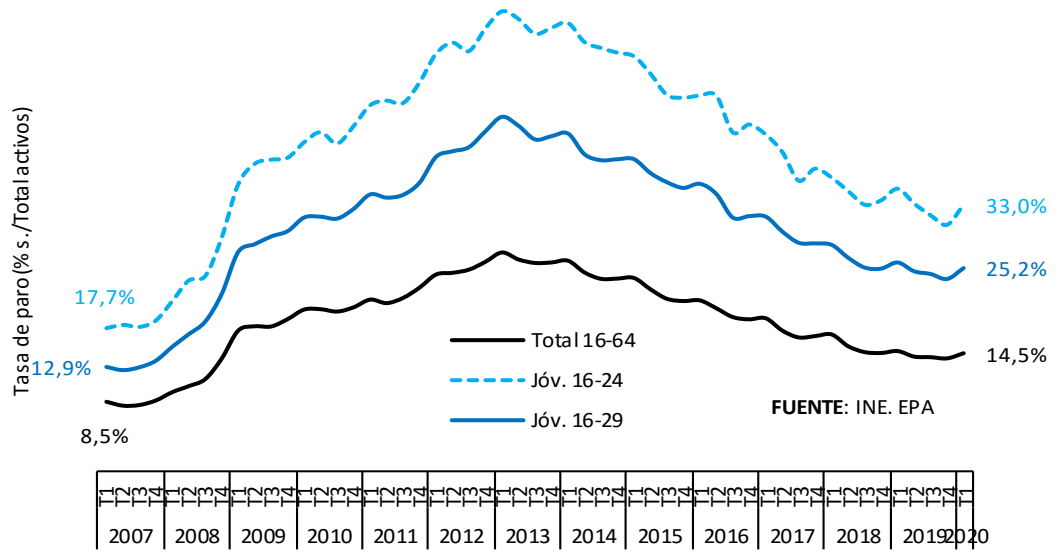


En relación con la UE, en 2019, con datos anuales de Eurostat, el 46,2% de los jóvenes que trabajaban a tiempo parcial en España lo hacían involuntariamente, frente al 22,4% en la UE-28, donde son mayoría los que lo hacían de forma voluntaria.

2 Perfil del desempleo

En el primer trimestre de 2020 la tasa de paro de los jóvenes aumenta en relación con el cuarto trimestre de 2019: para los jóvenes de hasta 24 años aumenta en 2,5 pp y se sitúa en el 33,% y para los de hasta 29 años aumenta en 1,4 pp, hasta el 25,2% (entre los de 25 a 29 años se sitúa en el 19,7%, 5,2 pp superior a la tasa de paro media, situada en el 14,5%).

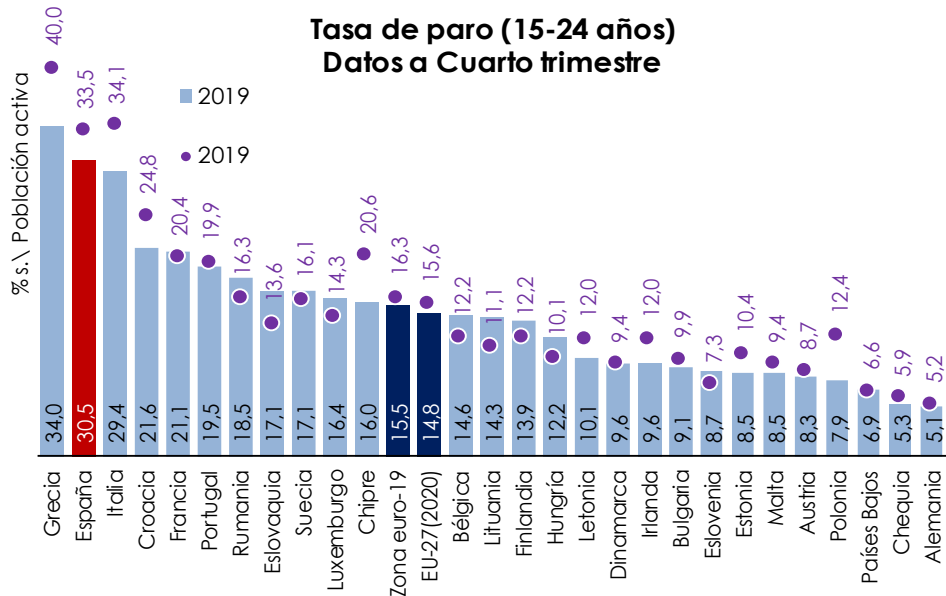
La tasa de paro entre los jóvenes aumenta



Anualmente, sin embargo, desciende en todos los grupos de edad jóvenes, en línea con la tendencia descendente observada desde el primer trimestre de 2013: cae 2 pp entre los jóvenes de hasta 24 años y 0,7 pp entre los de 16 a 29 años.

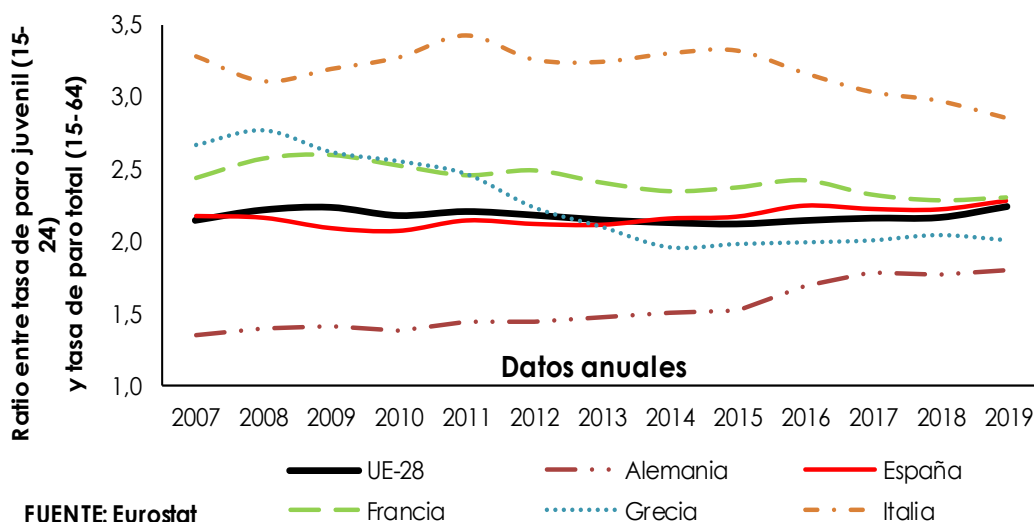
La tasa de paro juvenil en España para los jóvenes de 15 a 24 años, de acuerdo con los datos de Eurostat, referidos al cuarto trimestre de 2019, se reduce en el último año en 3 pp, proporción superior al descenso de 0,8 pp en la media UE. No obstante, se mantiene muy por encima de la media UE, en el 30,5% frente al 14,8% en la UE-27.

El paro joven desciende en España a mayor ritmo que en la UE



Sin embargo, en España la **relación de la tasa de paro joven con la tasa de paro del conjunto de la población** ha permanecido prácticamente estable desde el inicio de la crisis: se mantiene en el entorno de 2 a 1.

La relación de la tasa de paro juvenil y la tasa de paro general es estable



FUENTE: Eurostat

En este sentido, la tasa de desempleo juvenil sigue siendo aproximadamente el doble de la tasa de paro general del conjunto de la población en edad laboral, como ya lo era antes del inicio de la crisis. Esta es una situación muy similar a la de la media de la UE y dispar de la que presentan algunos de los países miembros, en los que el desempleo juvenil presenta tasas muy superiores a la tasa general de paro, como es el caso de Italia o, en menor medida, Francia frente a Alemania, donde la tasa de paro general y juvenil están más próximas aunque desde 2016 tienden a separarse, siendo, a su vez, relativamente más bajas.

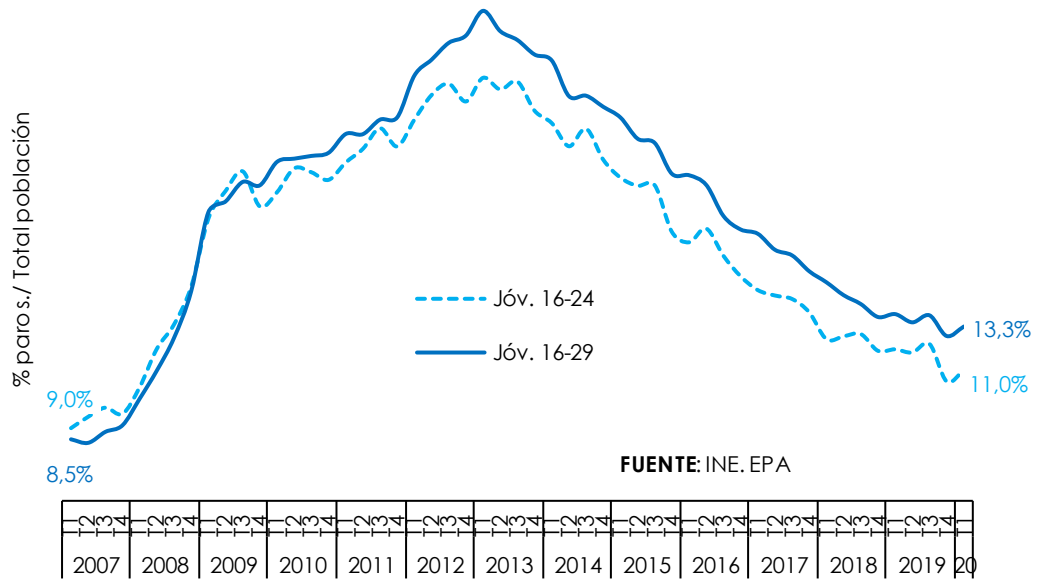
En cuanto a la denominada **ratio de paro joven**¹, es decir, la incidencia del paro sobre el conjunto de la población joven es sensiblemente más baja y con tendencia a reducirse desde 2013: en el primer trimestre de 2020 la incidencia es del 11,4% entre los jóvenes de 16 a 24 años, se reduce anualmente en 0,9 pp, y del 13,3% entre los de hasta 29 años. Esta situación responde a la elevada inactividad de los muy jóvenes, que se mantiene en niveles muy elevados después del aumento experimentado en el transcurso de la crisis, vinculado a la prolongación de los periodos de estudio.

En este sentido, en estos momentos la mayoría de los jóvenes se encuentra cursando estudios, especialmente en el tramo de edad de los jóvenes de 16 a 19 años (menos de una quinta parte, alrededor del 13%, están en el mercado de trabajo), situación que se invierte para los de 25 a 29 años, en los que la

¹ La ratio de paro joven se refiere al cociente, en porcentaje, entre el número de jóvenes desempleados y el número total de población joven. Es un concepto más elaborado que la tasa de paro, la cual relaciona el número de parados y el de activos jóvenes.

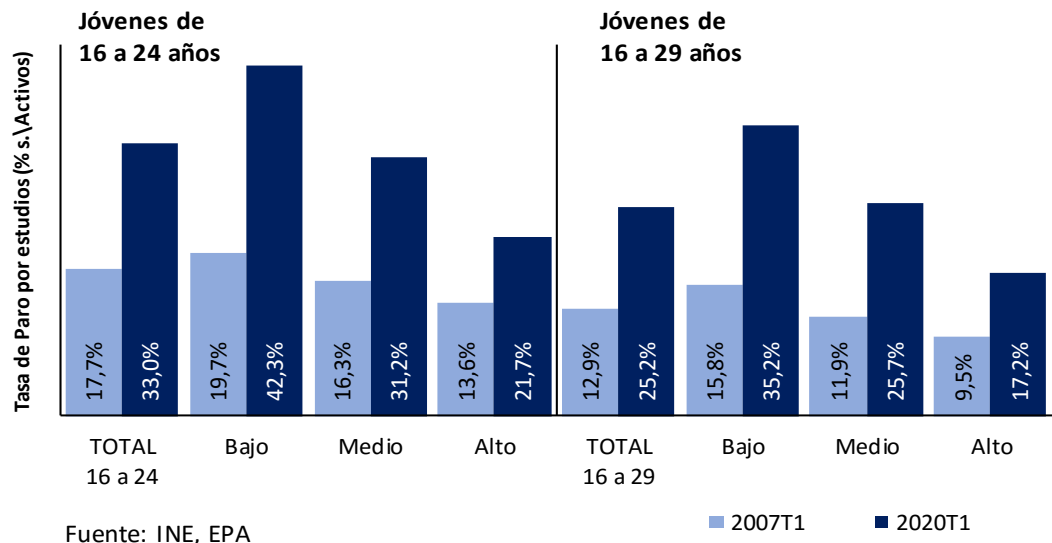
mayoría, alrededor del 83%, están en el mercado de trabajo (entre los de 20 a 24 años casi la mitad de los jóvenes forman parte de la población activa, el 52%).

Se eleva la incidencia del paro sobre el total de la población joven



Entre los jóvenes en paro, el **nivel de estudios** predominante es bajo. Casi la mitad de los jóvenes hasta 24 años en paro, el 49,1%, tienen este nivel de estudios (el 43,3% entre los jóvenes de hasta 29 años) y únicamente el 16,9% tienen estudios altos (el 28,1% entre los jóvenes de hasta 29 años). Esta situación mantiene la línea observada desde el tercer trimestre de 2016.

La relación entre tasa de paro y nivel de estudios es negativa

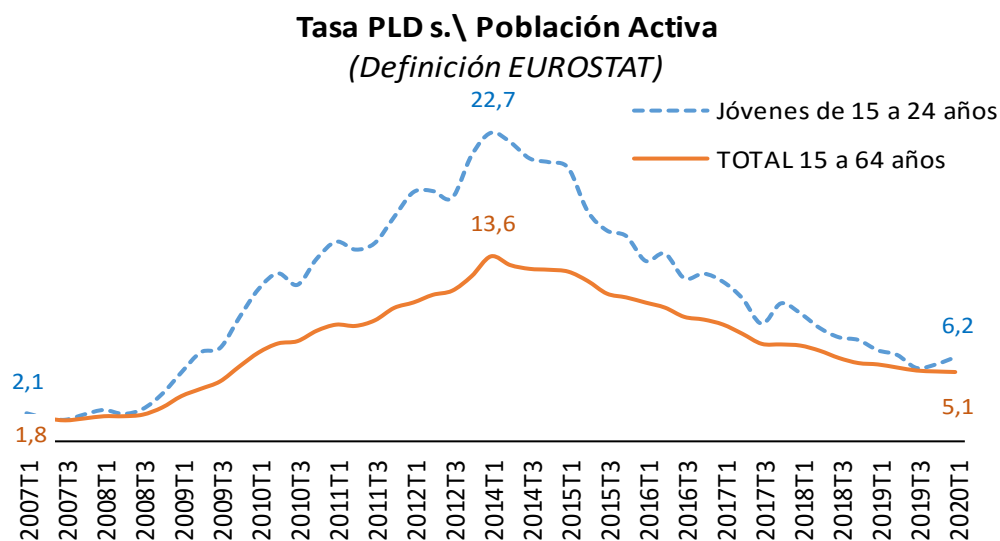


La incidencia del paro es menor para los niveles de estudios superiores, que presentan una tasa de paro de más de 20 pp por debajo de los que tienen un nivel de estudios bajo: 21,7% frente a 42,3% entre los jóvenes hasta 24 años (17,2% frente a 35,2% para los jóvenes hasta 29 años). En el primer trimestre de 2020 estas diferencias se acentúan, como consecuencia del mayor incremento del paro experimentada este trimestre entre los jóvenes con nivel de estudios bajo.

En cuanto a la tasa de **paro de larga duración** (PLD) entre los jóvenes, en el primer trimestre de 2020 ha aumentado 0,5 pp respecto al trimestre anterior entre los jóvenes de hasta 24 años, situándose en el 6,2%, y ha descendido 0,1 pp entre los jóvenes hasta 29 años, al 5,1%. En cualquier caso, se mantiene la tendencia descendente, ya que estas tasas se sitúan por debajo de las registradas en los años anteriores.

La tasa de paro de larga duración tiende a converger entre los hombres y las mujeres jóvenes: entre los de hasta 24 años, es del 6,1% y del 6,3%, respectivamente, y entre los jóvenes de hasta 29 años las tasas descienden al 5,5% para los hombres y al 5,0% para las mujeres.

Aumenta levemente la tasa de PLD entre los jóvenes



Fuente: EUROSTAT

Del total de los 1.159.500 PLDs en el primer trimestre de 2020, 91.000, un 7,9%, eran jóvenes menores de 25 años. La incidencia del PLD entre los jóvenes es tradicionalmente menor que en los adultos y se está reduciendo a mayor ritmo: el 18,7% de los jóvenes parados de 16 a 24 años llevan un año o más en paro, frente al 35,1% en los adultos.

3. Perfil de la actividad e inactividad

En España, al igual que en el mercado de trabajo europeo, los jóvenes presentan en promedio unas tasas de actividad tradicionalmente bajas, en torno a la mitad de las que tiene el conjunto de la población, en la medida que

una parte importante de ellos aún se encuentran formándose y todavía no se han incorporado al mercado de trabajo. Durante la crisis esas tasas tendieron a caer, con mayor intensidad en España. En el primer trimestre de 2020, según datos de la EPA, la tasa de actividad entre los jóvenes se reduce en 1,2 pp entre los de 16 a 24 años y se sitúa en el 34,7%, y en 1,4 pp entre los de 16 a 29 años, que se eleva al 52,6%.

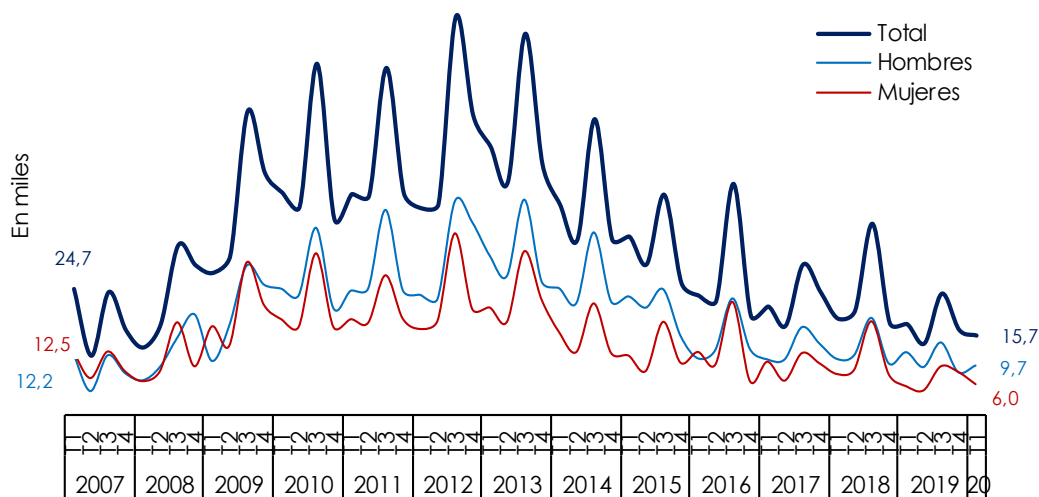
En el cuarto trimestre de 2019, último dato disponible de Eurostat, la tasa de actividad de los jóvenes en España para la población de 15 a 24 años se situaba en el 32,2%, 7,9 pp por debajo de la Eurozona. En 2007, sin embargo, la tasa de actividad de los jóvenes en España, 47,9%, superaba la de la Eurozona (44,2%).

La **“población desanimada” joven de 16 a 24 años²**, retoma la tendencia reflejada tradicionalmente en los dos primeros trimestres del año y registra un descenso. En el primer trimestre de 2020 la población desanimada joven de 16 a 24 años ha disminuido hasta los 15.700 (1.100 menos que en el trimestre anterior y 2.200 menos que hace un año). Estos niveles son los más bajos de los registrados desde el inicio de la crisis.

Con ello, en el primer trimestre de 2020 los “desanimados” representan en promedio tan solo el 0,4% de la población joven hasta 25 años (0,4% de los jóvenes menores de 30 años) y un 1,1% de la población activa de esa edad (0,7% para los menores de 30 años).

Los jóvenes desanimados se sitúan en los niveles más bajos de la serie

(Inactivos de 16 a 24 años que no buscan empleo por creer que no lo encontrarán)



FUENTE: INE, EPA

² Las personas inactivas de 16 a 24 años que no tienen trabajo ni buscan empleo por creer que no lo encontrarán, independientemente de si lo han buscado o no con anterioridad, aun estando disponibles para trabajar.

II. ACCESO DE LOS JÓVENES AL MERCADO DE TRABAJO

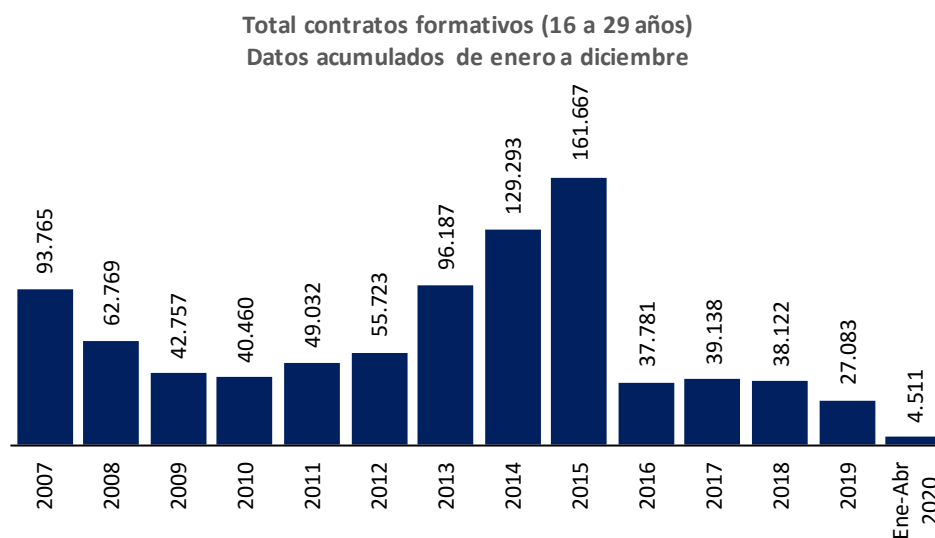
Los trabajadores jóvenes se caracterizan por presentar unos niveles de temporalidad sensiblemente más elevados, de forma que su acceso al empleo se produce mayoritariamente mediante modalidades de contratación temporal. No obstante, hay vías específicas de acceso de los jóvenes al mercado laboral, tales como los contratos formativos o de prácticas que conviene analizar.

1. Vías específicas de acceso

1.1. Contrato de Formación y Aprendizaje

El contrato de formación y aprendizaje constituye una de las vías específicas de acceso al empleo más importantes para los jóvenes. Su objetivo es favorecer el aprendizaje en el entorno laboral y la adquisición de competencias profesionales transversales durante la formación, como elementos fundamentales tanto para mejorar su formación como su empleabilidad, convirtiéndose en uno de los pilares de la Formación Profesional Dual.

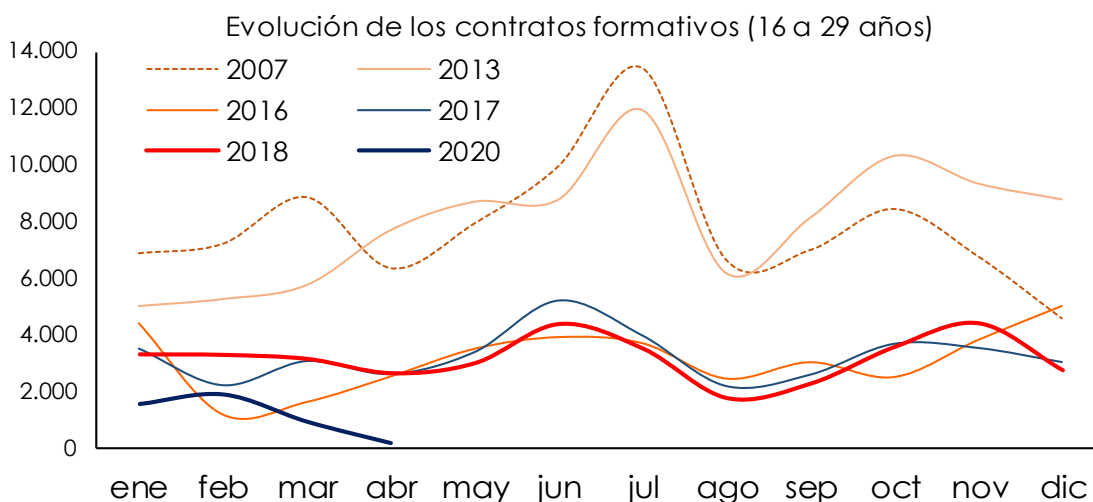
Los contratos de Formación y Aprendizaje presentan niveles moderados



Fuente: SEPE

Los datos del Servicio Público del Empleo Estatal muestran el incremento experimentado por este tipo de contratos a partir de 2011, hasta alcanzar un máximo en 2015, con 161.667 nuevas contrataciones, un 230% más que en 2011 (+112.635). En 2016 esta modalidad de contratación registró un notable retroceso debido al requisito exigido en relación con la formación recibida que, a partir de enero de 2016, debía ser certificable. A partir de ese año, esta modalidad de contratación se ha reducido. En el conjunto del año 2019 se registraron un total de 27.083 contratos y en los primeros cuatro meses de 2020, entre enero y abril, se han registrado 4.511 contratos formativos.

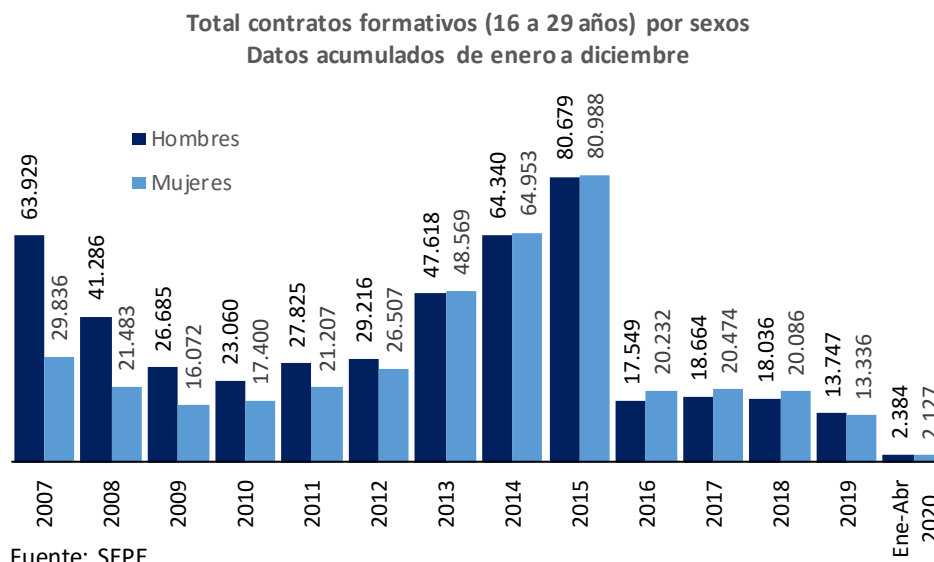
Se ralentizan los contratos de Formación y Aprendizaje



FUENTE: SEPE

Por sexos, se observa, la práctica igualdad de género en el uso de esta modalidad, alcanzada por primera vez en 2013 en la serie histórica. En este período las mujeres absorben casi el 49,2% del total de las nuevas contrataciones bajo esta modalidad, frente al 43,3% de 2011 o al 31,8% de 2007. En los cuatro primeros meses de 2020 el 47,2% de estos contratos se han celebrado con mujeres.

Casi la mitad de las contrataciones de Formación y Aprendizaje se celebran con mujeres

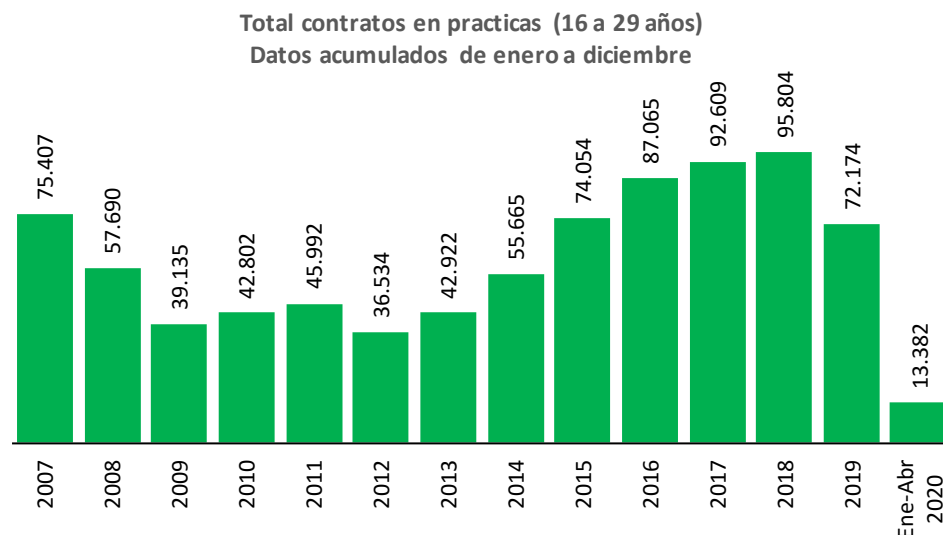


1.2. Contrato en Prácticas

Los contratos en prácticas, que tienen por objeto proporcionar la formación y experiencia necesaria a los jóvenes cualificados para que puedan realizar una

primera experiencia laboral relacionada con su titulación, han mantenido un elevado dinamismo a partir de 2016. En 2020, entre enero y abril, sin embargo, se han registrado 13.382 contratos en prácticas, 7.329 menos que en el mismo periodo de 2019 (-35,4%), descenso vinculado a la crisis sanitaria desatada a mediados de marzo, de forma que en el mes de abril solo se celebraron 924 contratos frente a 4.363 contratos en abril de 2019.

La contratación en prácticas desciende



Fuente: SEPE

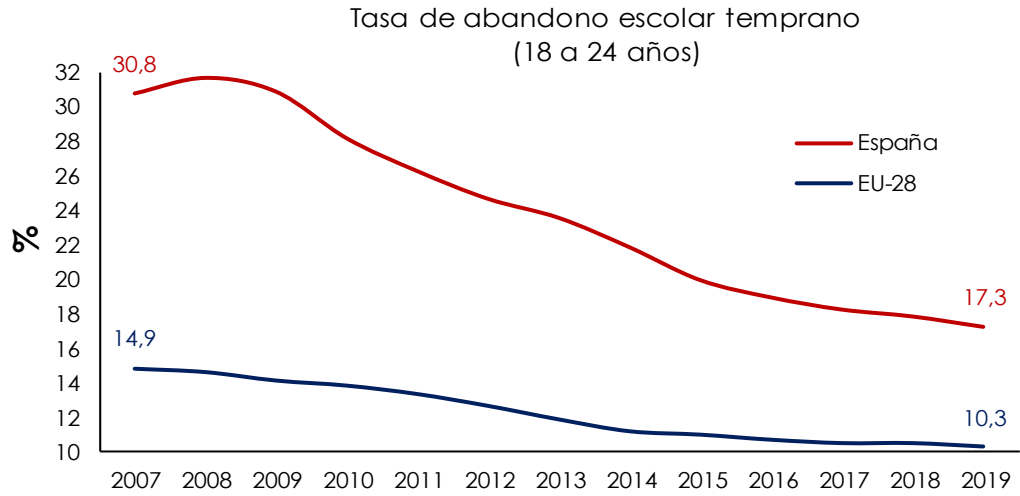
2. Abandono temprano de la educación

La Estrategia *Europa 2020* recoge el objetivo de reducir la tasa de abandono escolar temprano entre la población de 18 a 24 años al 10% en la UE-28 en el horizonte del año 2020. En el caso de España el objetivo es reducirlo al 15% en 2020, con un objetivo intermedio del 23% en 2015, alcanzado ya en 2014.

El porcentaje de personas de 18 a 24 años que no continuaron su formación una vez finalizada la primera etapa de educación secundaria mantiene una tendencia descendente desde 2008, año en el que alcanzó su máximo con el 31,7%, de acuerdo con los datos de Eurostat.

En 2019, según los últimos datos disponibles de Eurostat, continuó esa tendencia y se redujo hasta el 17,3%, 0,6 pp inferior a la tasa de abandono escolar alcanzada en 2018. En la UE esa tasa se situó en el 10,3%.

La tendencia de la tasa de abandono escolar temprano es descendente

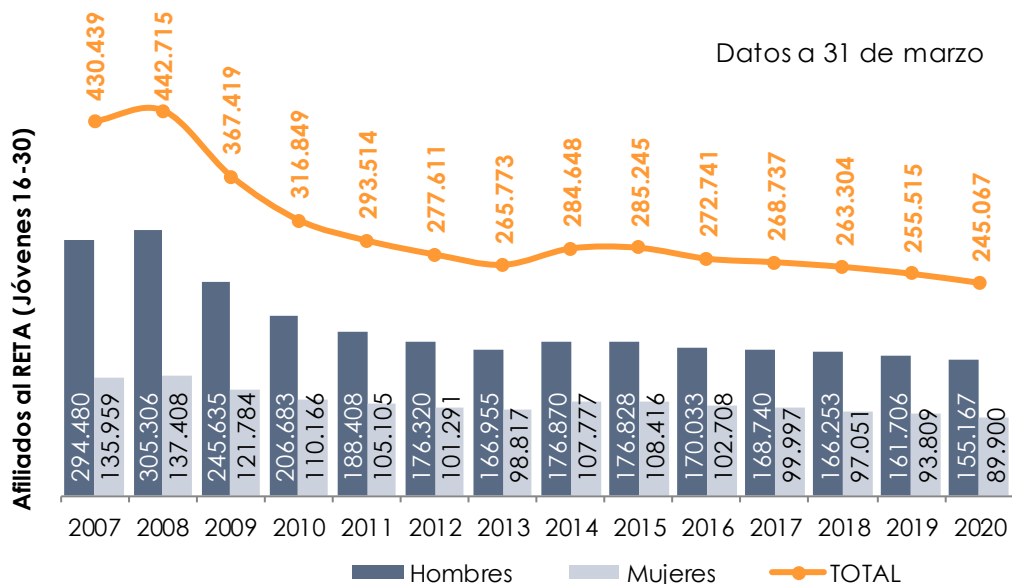


FUENTE: EUROSTAT

III. JÓVENES AUTÓNOMOS

A 31 de marzo de 2020, el número de jóvenes afiliados Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA) presenta un descenso interanual del 4,1%, 10.448 jóvenes afiliados menos. Al terminar marzo de 2020, la cifra de afiliados en el RETA menores de 30 años se sitúa en 245.067, de los que 155.167 son hombres (el 63,7%) y 89.900 mujeres (el 36,3% restante).

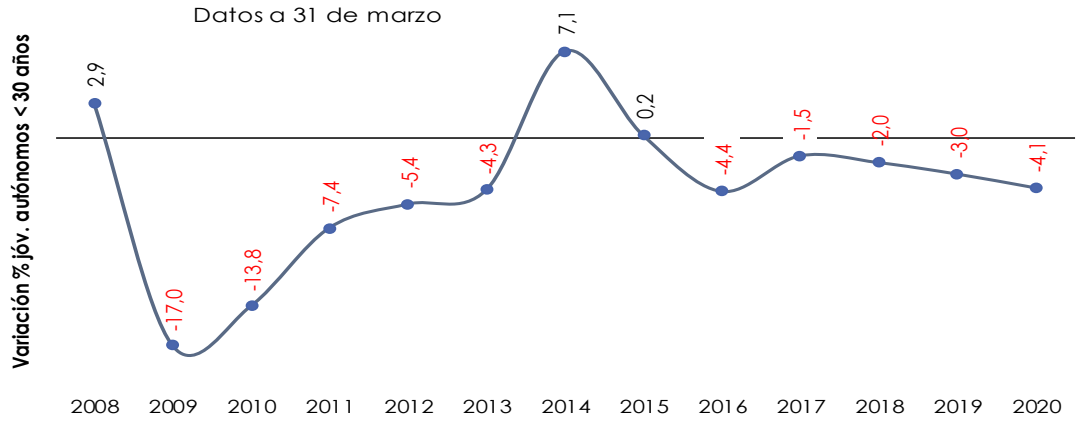
Desciende el número de jóvenes autoempleados



FUENTE: Dirección General del Trabajo Autónomo, Economía Social y Responsabilidad Social de las Empresas

El descenso anual de afiliados en el RETA en marzo de 2020 se ha registrado para ambos sexos, con intensidad similar: las mujeres suponen un 4,2% menos que hace un año (-3.909) y los hombres un 4% (-6.539). No obstante, cabe señalar que la evolución de la afiliación al RETA de las mujeres desde 2007 presenta un comportamiento favorable, acumulando aumentos sucesivos, mientras que entre los hombres ha descendido. En el conjunto del periodo 2007/2020 aumenta un 17,6% entre las mujeres y desciende un 1,4% entre los hombres.

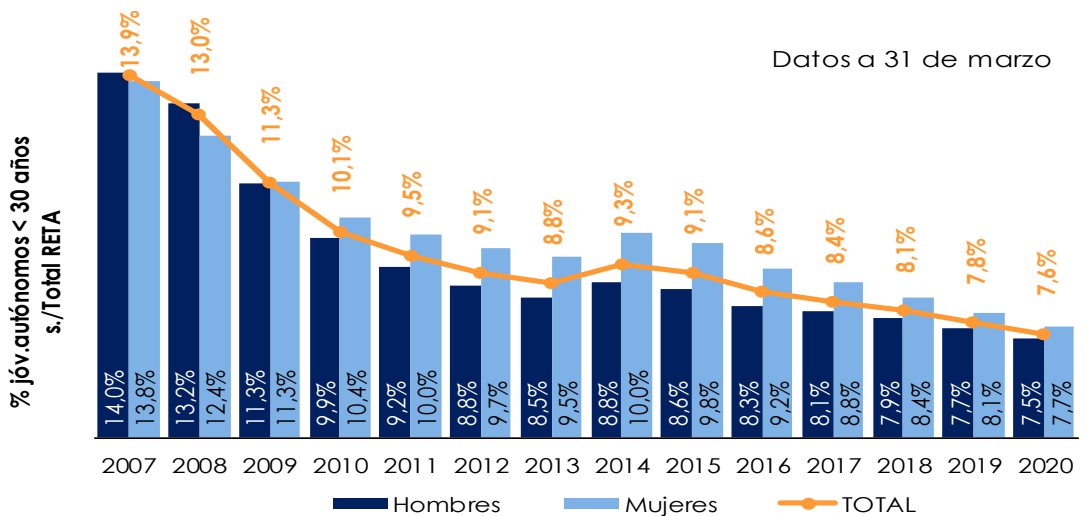
La cifra de jóvenes afiliados al RETA se reduce un 4,1%



FUENTE: DG del Trabajo Autónomo, Economía Social y Responsabilidad Social de las Empresas

Los 245.067 autónomos jóvenes al término de marzo 2020 suponen el 7,6% del total de afiliados al RETA, proporción ligeramente más baja que la registrada en el mismo período del año anterior, cuando supuso un 7,8%, a la vez que constituye la menor de las registradas en los mismos períodos desde 2007.

Desciende la presencia de jóvenes autónomos en la afiliación al 7,6%



FUENTE: Dirección General del Trabajo Autónomo, Economía Social y Responsabilidad Social de las Empresas

ANEXO – Indicadores de seguimiento de la Garantía Juvenil en el marco de la Unión Europea

El 28 de febrero de 2013 el Consejo de Ministros de Empleo, Asuntos Sociales y Consumo de la UE acordó recomendar el establecimiento de la Garantía Juvenil, adoptada formalmente por acuerdo del Consejo el 22 de abril de 2013. El objetivo de la Garantía Juvenil es garantizar que todos los jóvenes menores de 25 años reciban una buena oferta de empleo, educación continua, formación de aprendiz o periodo de prácticas en un plazo de cuatro meses tras acabar la educación formal o quedar desempleados.

España presentó su Plan Nacional de Implantación de la Garantía Juvenil en 2013, y la Garantía Juvenil se puso en marcha en junio de 2014. En julio de 2015 se amplió la cobertura de la Garantía Juvenil a todos los jóvenes hasta 30 años.

La Recomendación por la que se establece el Sistema de Garantía Juvenil insta a los Estados miembros a someter a seguimiento y evaluación todas las acciones y programas de Garantía Juvenil, de modo que puedan diseñarse más políticas e intervenciones de base factual atendiendo a aquello que funciona, dónde funciona y por qué funciona, garantizando así el uso eficiente de los recursos y unos rendimientos positivos de la inversión.

Asimismo, se encargó al Comité de Empleo de la UE desarrollar un marco de indicadores de seguimiento de la implantación y resultados de la Garantía Juvenil. Este marco establece un sistema de seguimiento en tres niveles:

1. Seguimiento agregado: indicadores macroeconómicos para el monitoreo de la situación general de los jóvenes en la UE.
2. Seguimiento directo: indicadores de implantación y aplicación de la Garantía Juvenil.
3. Seguimiento a posteriori: indicadores sobre la situación de los jóvenes que han salido de la Garantía Juvenil.

La fuente para los indicadores del nivel agregado es la Encuesta de Población Activa europea (Labour Force Survey, LFS), mientras que para los indicadores directos y a posteriori se utilizan fuentes administrativas, vinculación de datos y, en su caso, datos de fuentes estadísticas.

En este informe se recoge la evolución de los indicadores de seguimiento agregado. El indicador principal agregado es la tasa de ninis: porcentaje de jóvenes entre 15 y 24 años que no trabajan ni reciben educación ni formación. Durante la última crisis económica, la tasa de ninis aumentó desde el 12% en 2007 hasta alcanzar un máximo del 18,6% en 2012 y 2013. A partir de 2014 empezó a descender, bajando al 12,1% en 2019.

El primer grupo de indicadores suplementarios en el nivel agregado pretende dar información más detallada sobre la situación laboral de los jóvenes. Así, se considera la tasa de ninis de 15-24 años según su estatus laboral (desempleado

o inactivo), la tasa de empleo de los jóvenes, la incidencia del desempleo juvenil y la ratio entre el desempleo juvenil (15-24 años) y el desempleo adulto (25-74 años).

En España, los ninis son mayoritariamente desempleados (no inactivos), y el crecimiento y posterior caída del número de ninis durante la crisis económica fue debido principalmente al aumento del desempleo: mientras que la tasa de ninis inactivos ha descendido de forma constante desde 2007, la tasa de ninis desempleados tuvo una fuerte subida entre 2007 y 2009 y se mantuvo por encima del 12% entre 2009 y 2014, año en que empezó a descender, situándose en 2019 en el 6,9%.

En cuanto a la tasa de empleo de los jóvenes, se observa de nuevo un importante descenso desde el inicio de la crisis, en que se situaba en el 39%, hasta llegar a un mínimo de 16,7% en 2014. Desde entonces, se ha empezado a recuperar, hasta alcanzar el 22,3% en 2019. En cuanto a la incidencia del desempleo juvenil (es decir, el número de desempleados de 16 a 24 años sobre el total de población de esta edad), tras el aumento producido por la crisis, a partir de 2014 comienza a reducirse en el contexto de la recuperación, hasta el 10,7% en 2019 desde el máximo del 21% en 2013 (más próximo al 8,7% de 2007).

Por último, la relación entre la incidencia del desempleo juvenil y la incidencia del desempleo adulto ha descendido de forma constante desde 2007, pasando del 2,1 en ese año al 1,4 en 2019.

Por otro lado, el segundo grupo de indicadores suplementarios en el nivel agregado busca medir las consecuencias a largo plazo de la implantación de la Garantía Juvenil en cuanto al nivel educativo de los jóvenes y su integración en el mercado laboral. Los indicadores considerados son el porcentaje de jóvenes de 20 a 24 años con educación secundaria superior, la tasa de desempleo juvenil (15-24 años), la tasa de ninis y la tasa de empleo para la franja de edad de 25 a 29 años, la tasa de empleo de los graduados recientes (jóvenes de 20 a 34 años que han terminado la educación y formación hace menos de tres años), la proporción de jóvenes entre 20 y 29 años con bajo nivel educativo, la proporción de jóvenes entre 30 y 34 años con educación superior, y la tasa de abandono escolar temprano (proporción de jóvenes de 18 a 24 años con como mucho educación secundaria de 1ª etapa y que no están estudiando).

Entre 2007 y 2019, el porcentaje de jóvenes con educación secundaria superior ha subido más de 10 pp (desde 61,4% hasta 74%), mientras que el porcentaje de personas entre 30 y 34 años con educación superior ha permanecido constante en el entorno del 41%, con pequeños incrementos hasta 2014, cuando alcanzó un máximo (42,3%), hasta situarse en el 44,7% en 2019. Por otro lado, el porcentaje de jóvenes con bajo nivel educativo ha disminuido desde 2007 en 9,4pp, hasta llegar al 26,7%, y la tasa de abandono escolar temprano ha descendido desde el 27% hasta el 17,3% en 2019. Por otro lado, como consecuencia de la crisis, las tasas de empleo de los jóvenes entre 25 y 29 años

y de los recién titulados han disminuido considerablemente, si bien a partir de 2014 están remontando, alcanzando el 67,7% y el 71,9% respectivamente.

Garantía Juvenil Marco Seguimiento UE. Indicadores básicos														
Salvo que se indique, número de desocupados de 16-24 años que no reciben enseñanza o formación/Número de personas de 15-24 años														
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	Media a l trim. 2020
MEDIAS ANUALES														
TOTAL NINIS 16-24 años	617,7	726,5	901,3	863,6	863,4	862	845,4	767,7	699,9	652,9	598,3	568,5	566,2	570,6
Índice NEET (sobre población de 15-24 años)	12,0	14,3	18,1	17,8	18,2	18,6	18,6	17,1	15,6	14,6	13,3	12,4	12,1	12,0
Tasa de NEET (16-24) por situación laboral (desempleado) (%) s/poblac.15-24	5,7	8,2	12,2	12,2	12,8	13,2	13,3	12,0	10,6	9,4	8,1	7,2	6,9	6,9
Tasa de NEET (16-24) por situación laboral (inactivo) (%)s/poblac.15-24	6,3	6,0	5,9	5,6	5,4	5,3	5,4	5,2	5,1	5,2	5,2	5,2	5,3	5,1
Tasa de empleo de los jóvenes de 16-24 años (%) . Número de personas con empleo de 16-24 años/Número de personas de 15-24 años	39,2	36,0	28,0	25,0	22,0	18,4	16,8	16,7	17,9	18,4	20,5	21,7	22,3	20,8
Ratio de desempleo juvenil 16-24 años . Número de desempleados de 16-24 años/Número de personas de 15-24 años	8,7	11,2	17,0	17,7	18,9	20,6	21,0	19,0	16,8	14,7	12,9	11,3	10,7	10,2
Ratio de desempleo juvenil 16-24 años respecto del ratio de desempleo adulto (25-70 y más años) . Razón entre (Número de desempleados de 16-24 años/Número de personas de 15-24 años) / (Número de desempleados 25-70 y más años/Número de	2,1	1,9	1,8	1,6	1,6	1,5	1,4	1,4	1,3	1,3	1,3	1,3	1,4	1,3
Nivel educativo juvenil 20-24 (%) . Número de personas de 20-24 años con al menos educación secundaria alta (CINE 3) /número de personas 20-24 años	61,4	60,4	60,3	61,5	62,0	63,0	63,9	65,8	68,5	70,9	71,7	72,8	74,0	74,7
Tasa de empleo de los jóvenes de 25-29 años (%) . Numero de personas con empleo de 25-29 años /Numero de personas de 25-29 años	78,6	75,2	68,0	65,6	63,9	59,8	58,1	60,5	60,9	63,3	65,4	67,0	67,7	66,6
Tasa de empleo de los recién titulados (20-34 años, Nivel educativo medio y superior) que dejaron la enseñanza y formación no más de tres años antes del año de referencia⁽¹⁾ (%) . Número de ocupados 20-34 años que dejaron la enseñanza y formación no hace más de 3 años / Número de personas de 20-34 años que han dejado la educación y formación en los tres últimos años.	84,6	82,1	73,0	70,6	67,1	63,6	59,9	65,10	65,2	68,0	71,9			
Porcentaje de personas con bajo nivel educativo de 20-29 años (%) . Número de personas de 20-29 años con bajo nivel educativo (CINE 0-2)/Número de personas de 20-29 años	36,1	36,4	37,4	37,1	37,3	36,6	36,4	35,0	33,1	31,7	30,6	28,6	26,7	25,8
Porcentaje de personas con nivel educativo terciario 30-34 (%) . Número de personas de 30-34 años con educación terciaria (CINE 5-6) / Número de personas de 30-34 años	40,4	40,8	40,3	41,4	41,3	41,0	41,8	42,3	40,9	40,1	41,2	42,4	44,7	44,8
Tasa de abandono escolar temprano 18-24 (%) . Número de personas de 18-24 años con a lo sumo educación secundaria baja y que no reciben enseñanza o formación/Número de personas de 18-24 años	27,0	31,7	30,9	28,2	26,3	24,7	23,6	21,9	20,0	19,0	18,3	17,9	17,3	
<small>(1) Último dato disponible (4er Trimestre 2016)</small>														
TOTAL NINIS 16-29 años	1.125,40	1.330,03	1.682,48	1.628,75	1.621,08	1.687,05	1.648,93	1.482,58	1.373,23	1.262,28	1.148,18	1.083,30	1.069,60	1.097,20
Índice NEET (sobre población de 15-29 años)	12,8	15,3	19,9	20,0	20,6	22,2	22,5	20,7	19,4	18,1	16,4	15,3	14,9	15,1
FUENTE: INE. EPA														
<small>C1-JOVENES 6-Marcadores/GI-Marcos seguim</small>														